

CRISTOBAL MATAIX  
ADMINISTRADORREDACCION.—ADMINISTRACION  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, dos pesetas al mes.  
Provincias, tres pesetas al mes.  
TELEFONO NUM. 2271

FUNDADOR: SANTIAGO MATAIX

GERENTE PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

ANDRES DE BOET  
DIRECTORIMPRESA.—ESTEREOTIPIA  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS  
en la Administración.No se devuelven los originales.  
Dirección telegráfica: DIAMUNDO

## EL MUNDO

## VIDA MADRILEÑA

## Santa Bárbara bendita

## CÓMO SE EDIFICA EN MADRID

El triste suceso del café Lyon D'Or ha traído a la memoria de todos la urgente necesidad de reformar las disposiciones referentes a la edificación, derribo y reforma de lúcas urbanas, que adolecen de un vicio de origen, cien veces denunciado en la Prensa y ante el Consistorio municipal, sin que nadie se haya cuidado de atender esas quejas y denuncias. El concejal señor García Cortés dió hace poco la voz de alarma en plena sesión municipal sobre el peligro que para la seguridad pública envolvía el estado en que se hallaban las casas contiguas al edificio que está construyendo el Banco de Bilbao. Es decir, que lo ocurrido en el hundimiento del café Lyon D'Or estaba previsto: sólo que nadie se cuidó de evitarlo.

El mismo concejal denunció también en sesión pública lo que viene sucediendo con una Sociedad de maestros de obras, que construyen edificios con materiales viejos, procedentes de los abundantes derribos de la Gran Vía, con el objeto de vender las casas apenas terminadas a los incautos aspirantes a propietarios.

El Sr. García Cortés añadió que todo esto se hace poniendo al frente de las obras a técnicos municipales, con el fin de que ni antes ni después haya obstáculos para dar por bueno lo malo, lo viejo por nuevo y lo inexistente por ciclópico. Todo el mundo recuerda los hundimientos de obras en las calles de Mesonero Romanos y de la Princesa y el agrietamiento de otra de la calle de Velázquez. El Sr. García Cortés denunció, como casos típicos, las edificaciones que se construyen actualmente en la calle de Don Ramón de la Cruz.

Otro concejal, el Sr. Cortés y Munera, ha denunciado varias veces el peligro que para el tránsito público representa el estado en que quedan varias casas de la calle de la Magdalena, como consecuencia de

las obras que realiza el Metropolitano. Nosotros hemos llamado la atención acerca del visible agrietamiento de alguna fachada de dicha calle, reclamando medidas que eviten una probable catástrofe. Nadie nos ha hecho caso. Se requiere que la catástrofe se produzca, como acaba de suceder en la calle de Alcalá, y entonces es cuando las autoridades encienden las velas del altar de Santa Bárbara, a fin de que les libre de los truenos y aleje la tormenta que la indignación pública fragua contra ellos.

Lo hemos dicho repetidas veces: en Madrid vivimos de milagro, en los brazos misericordiosos de la Divina Providencia. Nuestras autoridades no saben serlo; falta la costumbre del cumplimiento del deber, se carece igualmente de las sanciones que hay que aplicar al descuido, a la ineptitud o a la ignorancia. Y es en vano pedirles. Ahí está el fracaso de la Dirección general de Seguridad, que hace pendón con este otro fracaso de los encargados de velar por otra seguridad que tampoco existe. Un par de seguridades problemáticas... Pues bien: todo quedará igual que estaba. No habrá sanciones que aplicar a nadie, y el concepto de la autoridad continuará siendo un absurdo categórico, como si viviéramos en los felices tiempos de los tiranos de Siracusa.

¿Se puede llamar a todo esto organización responsable? ¿Puede darse un concepto más arbitrario de las funciones de autoridad? ¿No existe aquí una lamentable confusión entre el deber y los provechos del cargo? Pues tenga el lector la seguridad—¡la única seguridad! que podemos invocar!—de que todo continuará en el mismo estado, en cuanto pase el momento de la indignación actual y se puedan apagar, sin peligro para nadie, las velas que arden en el altar de Santa Bárbara bendita.

## LA CIUDAD DE TODOS

## Una tarde en Nueva York

(De nuestro redactor especial.)

Continúa el «auto» avanzando velozmente en esta especie de «corredor» de claridad, que parece entablado entre todos los edificios que recorren las calles lisas, asfaltadas, hechas a propósito para estos ejercicios de pista.

Nuestro amigo nos escucha sonriente, y con su peculiar cortesía nos ofrece en silencio, mientras prende el suyo, un tabaco neoyorquino, largo hasta lo absurdo.

En España, si un hombre saliese a la calle fumando un puro de tales dimensiones produciría una alteración de orden público. Aquí, aunque el cigarro no está proporcionado a la estatura del hombre, lo es a la altura de las casas...

Aprovechamos que el coche se ha detenido en un cruce de calle para encender el cigarro. Una ligera señal que el «opelmann», situado en el centro de la vía, hace con la mano, y se reanuda la circulación.

Proseguimos nuestra charla, y yo interalo una reflexión sugerida cuando recibimos en la bahía la visita a bordo de la Sanidad y de la Inmigración:

«El pueblo que todo el mundo envía por feliz no es completamente dichoso. Los neoyorquinos se sienten mistificados, porque se confunden en características étnicas, color y rasgos fisonómicos con las razas sajonas y teutonas. ¡Ah, si ellos vieresen los ojos y el pelo de un color distinto y único! Entonces se sentirían mucho más neoyorquinos de lo que son en realidad.

Nuestro amigo guarda silencio; pero da unas grandes chupadas al enorme cigarro, y el humo es tan denso en el interior del coche, que casi no nos vemos las caras. Acaso esto lo haya hecho para ocultar su opinión.

Durante la parada en otra bocanilla alzo la ventanilla de mi lado y contemplo a los transeúntes que circulan por la acera. Todos llevan un paso acelerado.

Indudablemente—murmuro—, la función principal del neoyorquino es andar. Nueva York es muy grande; un neoyorquino castizo hace a pie un recorrido diario de 150 a 200 millas como promedio. Así no es extraño que tengan las piernas tan largas y los pies tan grandes. La necesidad crea el músculo y el uso lo desarrolla.

Aparte de esto de los pies, la mujer neoyorquina es de rostro bello, y posee una particular expresión sensual y atractiva. ¡Oh, las lindas yauquis de ojos grandes y labios encarninados!

El «auto» reanuda su marcha y desemboca en la plaza de Madison. Esta plaza, una de las más concurridas y céntricas de Manhattan Island, posee una fuente de pilón en el centro; una docena de árboles con unas catorce ramas cada uno, y coronando el círculo de la plaza, guardado por una reja pequeña de hierro, unas parcelas de tierra, con un verdín tan raro y descolorido, que producen la impresión de pedruzcos de alfombras envejecidas y despididas por el tiempo. La flora neoyorquina, ciertamente, no es tropical.

El coche se ha detenido frente a una casa comercial, y mi amigo se apea para despachar un asunto. Asomados a la ventanilla, volvemos a contemplar la circulación en las aceras. Con la caída de la tarde, la niebla se va espesando. La torre, famosa por ser la más alta, Woolworth Building,

ya no es visible entre la nube. Los comercios y tiendas empiezan a encender sus luces, y las calles aparecen fantásticamente iluminadas, como para una fiesta. Empiezan a salir los empleados de las oficinas y Bancos. La circulación por las aceras se hace congestiva; la masa de transeúntes es tan densa y agitada que parece una pasta hirviendo, cuyo humo es la niebla que va envolviendo a la ciudad.

Observando el rostro de los transeúntes comprobamos que, en efecto, su característica es la acusada pronunciación del mentón, que de perfil se les destaca vigorosamente. Pero también observamos que todos los hombres y mujeres van mastigando el chicle.

Y nos preguntamos: ¿Este vicio nacional, incomprendible hasta lo absurdo, es el que les ha desarrollado el mentón, o la pronunciación del mentón es lo que les ha desarrollado ese vicio? No acertamos a responderlo, y nos quedamos perplejos. Acaso cuando vuelva nuestro amigo, él, que sabe inglés, consiga resolvernos este problema.

Variamos el tema de nuestras reflexiones. Observamos la indumentaria; procurando hallar la característica. Los neoyorquinos en el vestir son elegantes, con naturalidad y sencillez; tan natural y sencilla, que se reduce exclusivamente a la proua en sí. Nada de afectación ni betulancia. Todos son naturalmente elegantes: desde los conductores de carros de mano, que van vestidos con trajes que no les rehusaría ponerse un gentleman, hasta los oficinistas, agentes de Bolsa y banqueros. Aclararemos un poco más este concepto: Un neoyorquino compra una prenda de vestir o un traje completo, y al comprarlo sabe que cuesta tantos dólares, y que es elegante, porque así lo indica el precio que en la etiqueta puso el comerciante. Una vez adquirida la prenda elegante, se la coloca en el cuerpo, en los pies o en la cabeza, según lo que sea, y ya es un caballero elegante. Negar esta conclusión irrefutable sería temerario. Un buen neoyorquino, si alguien tratara de discutirle esto, lo miraría desafiadamente, masticaría con más fuerza el chicle o la punta del cigarro, y le volvería la espalda sin dignarse decir una sola palabra. De esto estamos firmemente persuadidos.

Nuestro amigo, terminada su gestión, regresa al coche. Le da al conductor la dirección del muelle. Después, a solititud suya, tratamos de resumir sintéticamente el producto de mis observaciones:

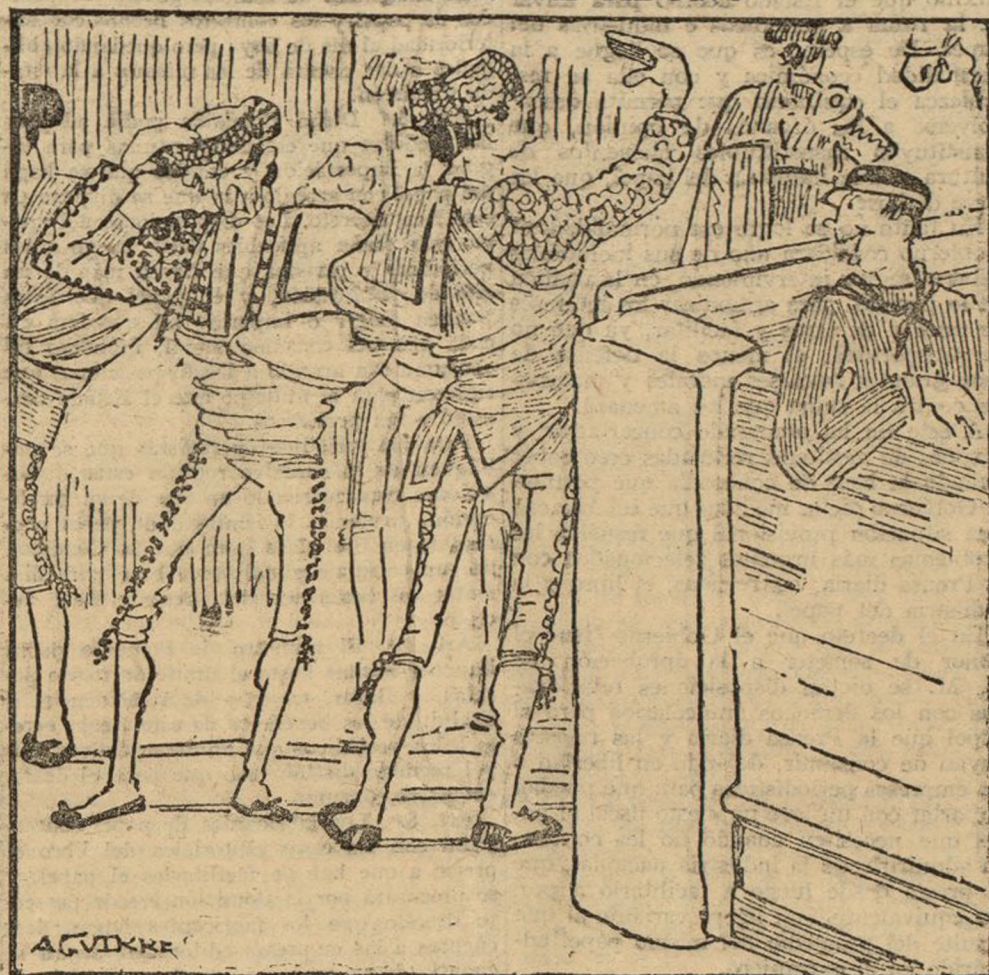
«Este pueblo es ingenuo y feliz; su optimismo es tan sano y fuerte que le permite convivir con la muerte. En el centro de la población, rodeados de casas, se encuentran, sin ningún aparato teatral, tres o cuatro cementerios, con sus lápidas, cruces y atributos fúnebres. Una simple verja de jardínillo forma el cuadrado que separa estos recintos del definitivo reposo, limitados a cada lado por dos grandes avenidas de tumultuosa circulación. Esta nota singular y extraña demuestra que este pueblo es sano, fuerte y optimista hasta lo infantil. Como los niños, este pueblo no medita en la muerte.

Nuestro amigo Rosenot nos contempla en silencio, y su boca, con el leve gesto apático que le es peculiar, dibuja una sonrisa suavemente irónica y enigmática.

FERNANDO MOTA

Nueva York, 17 de febrero de 1921.

## EL CARTEL DE ABONO



(EL «MONO» AL PAÑO.)—PERO QUIEN SALUDARA A ESTE, SI NO LE CONOCE NI LA MADRE QUE LE DIO A LUZ?

## LAS LUCHAS SOCIALES

## UN ASESINATO

BARCELONA 28. En la confluencia de las calles de Bot, Marc de Deu y Paseo de Magarolas, junto al Círculo Tradicionalista de Barcelona, un grupo de desconocidos hizo quince o diez y seis disparos contra un individuo que transitaba por aquel lugar.

La víctima cayó sin proferir palabra, junto a un montón de basura, arrojado a la pared. Vestía pobremente.

Conducido al Dispensario de las Casas Consistoriales, ingresó muerto en el beneficio establecimiento.

Los facultativos apreciaron tres heridas de arma de fuego en la cara y una en el cuello, ésta mortal de necesidad. Al poco rato se presentó el Juzgado, y procedió a reconocer el cadáver, sin lograr identificarlo, pues no llevaba documentos.

Un individuo creyó reconocer en la víctima a un afiliado al Sindicato único.

A última hora circuló el rumor de que la víctima era un confidente al servicio del Sindicato único, dentro del libre.

El muerto se llamaba Emilio Deyllán Marín, de diez y nueve años, soltero y de oficio ebanista.

## UNA CONFERENCIA DE OSSORIO

## EL PROBLEMA DE LA PROPIEDAD

GRANADA 28. Ante numerosa concurrencia en el Salón Victoria ha dado su anunciada conferencia el Sr. Ossorio y C. Alard, analizando todos los aspectos del problema de la propiedad, ensalzando las soluciones de la democracia cristiana. Dijo que así se evitaba la emigración y el empobrecimiento de España. Abogó por que tributaran las tierras que están improductivas y por que se persigan los subarrendados, pues éstos sólo benefician a todos los accionistas que deshonran a España. El señor Ossorio dió ovación al terminar su conferencia.

## LA VIDA EN PALACIO

CAPILLA PUBLICA. PRESENTACION DE CREDENCIALES. RECEPCION EN PALACIO. EL REY REESTABLECIDO. OTRAS NOTAS

Con motivo de la festividad del día de ayer, se celebró en el Regio Alcázar la anunciada Capilla pública, asistiendo a ella Su Majestad el Rey, que se encuentra completamente restablecido de la dolencia que le aquejaba.

A las once en punto salió la comitiva regia de las reales habitaciones.

Como de costumbre, figuraban en ella los gentiles hombres, grandes de España, damas de Palacio y cuatro militares de Su Majestad. Detrás de los grandes de España iban Su Majestades los Reyes de España, Don Alfonso y Doña Victoria, vistiendo el primero uniforme de general de Caballería.

La Reina Doña Victoria vestía un elegantísimo traje de seda blanco con adornos de fil de plata y se adornaba con valiosísimas joyas.

A continuación iban las infantas doña Isabel y doña Luisa, vistiendo preciosos trajes. Los infantes D. Carlos y D. Alfonso, y el príncipe D. Gabriel, vestían sus respectivos uniformes.

Terminada la misa las reales personas regresaron a sus habitaciones en el mismo orden que fueron a la Capilla.

En las galerías se encontraba numerosa público.

Esta mañana presentaron sus cartas credenciales a Su Majestad el Rey los nuevos ministros de Suecia y Holanda.

Ambos se trasladaron a Palacio en un coche de París de media gala.

El acto en la Cámara regia se celebró en la forma acostumbrada, contestando Su Majestad el Rey a los discursos de los nuevos ministros.

Estos se trasladaron después a cumplimentar a ambas Reinas.

A las diez y media de la noche se celebró en Palacio la recepción, a la que asistieron todos los delegados de la Conferencia Internacional de Transportes y Tránsito.

Se hallaban presentes con Su Majestades Don Alfonso, Doña Victoria y Doña María Cristina, las infantas doña Isabel y doña Luisa, el infante D. Gabriel, el infante D. Alfonso, hijo de D. Carlos, el Gobierno en pleno, menos el ministro de la Gobernación; la duquesa de Talavera, que se hallaba con la Familia Real, los grandes de España, damas de la Reina de servicio, mayordomos de semana, el secretario de Su Majestad, D. Emilio María de Torres, y todo el alto personal de servicio en Palacio.

A la hora indicada, los delegados se situaron en el salón Gasparini. Todos se hallaban agrupados por el siguiente orden:

España, Alemania, Austria, Bélgica, Brasil, Bolivia, Bulgaria, Chile, China, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Guatemala y Honduras, Hungría, Holanda, India, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Persia, Polonia, Portugal, Rumania, Suecia, Suiza, Servia, Checoslovaquia, Checoslovaquia, Uruguay y Venezuela.

Poco después de las diez y media hicieron su entrada en el salón Su Majestad el Rey, que vestía de capitán general, ostentando la banda de la Legión de Honor, y las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina. M. Hannotaux, como presidente de la Conferencia, presentó a Su Majestades a todo el Comité de la Conferencia Internacional. Después, el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Pinós, y el ex ministro Sr. Ortúño, fueron presentando también a los distintos delegados, que se hallaban en los salones en unión del conde de Valle. Su Majestad el Rey y la Reina conversaron algunos instantes con los delegados, y seguidamente todos pasaron al «buffet», instalado en una de las salas próximas al comedor de gala. Allí Su Majestad el Rey siguió conversando en las señoras y señores que han venido en unión de los delegados.

Después éstos visitaron las distintas dependencias de Palacio, e hicieron grandes elogios de todos los salones, especialmente del Trono.

El marqués de Villalobar ha enviado una carta al Regio Alcázar, dando cuenta del banquete celebrado en Bélgica por las Agrupaciones de fútbol, acto al que asistió, como representante de las españolas. También concurren al banquete muchas personalidades belgas.

Durante la fiesta se elevaron votos por la prosperidad de Bélgica y de España se brindó por las Reinas de ambas naciones.

El marqués de Villalobar dió gracias por el espontáneo homenaje tributado a nuestra Patria.

## EN EL MAR

## UNA EXPLOSION

SAN SEBASTIAN 28. Comunican de Fuenterrabía que cuando se verificaban las pruebas de resistencia del vapor pesquero «El Araak», de 14 toneladas, estalló la caldera.

La detonación se oyó a gran distancia, produciendo la alarma consiguiente.

El vapor quedó partido, hundándose rápidamente.

A consecuencia de la explosión resultaron las siguientes víctimas:

Muertos, el patrono Bustaquito Amunáiz, de cuarenta y dos años, casado, y el marinero Ignacio Lazcanotegui, de veintidós.

Desaparecido, el niño Germán Amunáiz, hijo del patrono.

Heridos graves, los niños Angel y Juan Amunáiz, también hijos del patrono; Francisco González, mecánico, de treinta y dos años, a quien hubo necesidad de amputar una pierna; Rufina Eluayen, de catorce años; Arturo Arrambide, de dieciocho años; y Joaquín Salaverría, calderero, de veintidós años.

Heridos leves, Benigno Campategui, de dieciocho años; Domingo Ornoz, de diez y siete; Lázaro Amunáiz, de doce años. El queso ha producido enorme consternación en Fuenterrabía.

## REAPERTURA DE LOS TEATROS

## Inauguraciones y estrenos

## En el Real

## LOS CONCIERTOS DE LA SINFONICA

El sábado, a las cinco y media de la tarde, inauguró la brillante Orquesta Sinfónica de Madrid, que dirige el eminente maestro Arbós, sus conciertos de abono de primavera.

Todo el programa fue un prodigio de ejecución, de justeza y de color. La insuperable maestría de los profesores que constituyen esta notable entidad musical, fundada hace diez y ocho años, y la inteligentísima dirección del maestro Arbós, uno de los hombres que más han trabajado por crear y educar el gusto musical de nuestro público, realizaron una labor completa y acabada.

Los aplausos fueron nutridos y entusiastas, repitiéndose entre grandes ovaciones el rigodon del bailable «Dardanus», de Rameau, suite que oíamos entera por primera vez, y la serenata de otra suite de Borodin, «Escenas de niños», que también estrenaba en este primer concierto la brillante orquesta.

Ambas composiciones gustaron extraordinariamente; la de Rameau por su delicado clasicismo, y la de Borodin por su sorprendente y bella originalidad.

Completaban el programa la obertura de «Coriolano», el coral variado de la cantante número 140, de Bach (escuchado con verdadero fervor); la magnífica sinfonía en «re menor», de César Franck, y el tercer cuadro del ballet, de Ravel, «Daphnis y Cloe».

El Sr. Arbós fue muy felicitado. El segundo concierto tendrá lugar el miércoles 30, por la tarde.—M. Y.

## En el Español

El sábado se presentó de nuevo a nuestro público la compañía argentina de Camila Quiroga, con «Nuestros hijos», del malogrado Florencio Sánchez.

Obra atrevida, y a todos luces inusual, no fue de nuestro agrado.

Cuando los autores quieren convertir la escena en tribuna de propagandistas, se resienten las obras de pesadez y de monotonía.

Si la idea no se diluye y forcejea con el diálogo, por estar siempre en primer término, acaba por fatigar al auditorio, si no va enaragada en la prosa divina de Benavente. Y esto sucede en «Nuestros hijos».

La decidida protección de un padre hacia una hija desgraciada es el eje fundamental de la obra; es el ejemplo vivo que toma el autor para desenvolver equivocadas ideas sobre los hijos naturales, a través de los muñecos de su fantasía. El conjunto no es una disciplina a la caída, sino casi una exaltación a la maternidad natural, irrumpiendo revolucionariamente en el «statu quo» de las normas sociales.

El amparo, la disciplina, la protección del padre, es humano, y social, y eminentemente cristiano; pero elevar a la desdichada Mencha sobre sus hermanos, es invertir el orden natural. Por eso la obra es amorosa.

De la indiferencia del público por «Nuestros hijos», supo triunfar la compañía, interpretando admirablemente los tipos. El muy desdichado de Mencha se destaca, gracias al arte exquisito de Camila Quiroga, que supo sentir el papel y moverse desligada del hilo invisible del discurso, con que los autores mueven sus creaciones en eterna esclavitud.

Camila Quiroga da la sensación de que aquellas palabras que dice son suyas, nacidas en ella misma y no en la concha del apuntador. Por eso nos parece una actriz estupenda.

El público, que llenaba por completo el teatro, premió la aparición de la compañía argentina con muchos aplausos y vivas muestras de simpatía.—Boy.

## En la Comedia

## «TIO DE MI VIDA»

El juguete cómico en tres actos, original de Paso, estrenado con este título el sábado en la Comedia, fue un éxito.

Dicho esto podíamos ahorrarnos todo lo demás; pero queremos hacer a este propósito, y aprovechando la ocasión que ofrece la obra de Paso, para hacer notar la importancia que va adquiriendo en el teatro al uso, en el teatro que ahora se lleva, el contenido chistoso.

El éxito de «Tío de mi vida» no depende más que de eso: el chiste a todo pasto. La fábula es sencilla, resobada, sin novedad, sin interés. Los tipos son los eternos tipos convencionales del juguete cómico: gentes ciegas y sordas de nacimiento, incapaces de enterarse que han tirado un cañonazo a sus espaldas. Pero todo ello queda borrado, perdonado y disimulado, gracias al chiste. El chiste lo cubre todo, como la bandera a la mercancía. Y como Paso es uno de los más famosos fabricantes de chistes que tenemos en Madrid, con la venia de Arrietas y de Muñoz Seca, la obra de la Comedia es uno de los productos más recogidos que han salido de su pecaora pluma, y, por lo tanto, fué un éxito de risa, con enorme alegría de Escudero, que se prepara a llenar los cajones de la taquilla con lo que den si las carecadas de los espectadores.

Paso salió a la conclusión de los tres actos a recibir las ovaciones. La del segundo acto fué formidable; verdad es que el segundo acto de «Tío de mi vida» es de lo mejorcito que se ha hecho en este género de obras chistosas.

La compañía puso toda su alma en representar la obra. No sería justo citar a nadie en particular. Todos estuvieron, a cuál mejor, y esto contribuyó notablemente a la buena fortuna que obtuvo el estreno. El teatro, de bote en bote,

Con que ya lo saben nuestros autores cómicos: la receta mejor para triunfar es el cultivo del chiste. Ciertamente los chistes no son privativos del género dramático, antes al contrario, parece que debían serlo de los almanaque de pared. Pero van ustedes a la Comedia y se convencerán de lo contrario. La chisticultura es ahora indispensable para triunfar en la escena. Está probado.—M. Y.

## En el Centro

Difícil cosa, realmente, resultaría precisar, a los efectos informativos, si «El Ilustre procer», farsa caricaturesca en tres actos, de los tantas otras veces aplaudidos autores Antonio Asenjo y Ángel Torres de Alamo, fué o no fué «del agrado del público». Si por «agrado del público» se entiende que al terminar los actos o la representación total de un estreno han de presentarse en escena, más o menos nerviosa o solemnemente, los respectivos autores de «El Ilustre procer», no agrado a una buena parte de la concurrencia.

Si, por el contrario, entendiésemos que en producciones de esta índole el éxito lo determina o lo acusa la frecuente carecada de la inmensa mayoría del público, y aun en varios momentos, éste da su absoluto asentimiento a la obra que está viendo estrenar, la mencionada de Torres de Alamo y Asenjo, logró una acogida muy favorable.

Desde luego, el primer acto lo obtuvo sin regates de ninguna especie, y el acto segundo se inició con fuerza avasalladora. Acaso esto hizo palidecer cuanto subsiguientemente va aconteciendo en la obra, y de ahí cierta frialdad con que llegó a su desenlace.

Insistimos en que es materia difícil concretar la «cantidad de éxito» de «El Ilustre procer», por las razones apuntadas, a bien creemos que en sucesivas representaciones el triunfo ha de ser tan completo como con toda sinceridad deseábamos a los celebrados saineteros que firman la farsa.

La interpretación que ésta obtuvo fué, en general, mediana. Pudéramos señalar deficiencias no imputables, ciertamente, al trabajo del ingenio Juan Bonafé y de Irene Alba, de José López Alonso y de Carmen Sanz, monísima; pero ello nos llevaría acaso, mucho más allá de lo que requiere este suelto puramente informativo.

En suma, «El Ilustre procer», si en nada afirma la reputación sobre que descansaba la labor meritoria de los autores de «Margarita la Tanagra», no ha de socavarla tampoco en lo más mínimo para que legítimamente puedan dejar de deleitarnos por modo definitivo con nuevas producciones de su reconocido ingenio.—Miguel Portolés.

## En Apolo

«LA HORA DEL REPARTO», ZARZUELA EN UN ACTO Y TRES CUADROS DE LOS SRES. MUÑOZ SECA, Y PEREZ FERNANDEZ, MUSICA DEL MAESTRO GUERRERO

El pavoroso problema social planteado en los campos de Andalucía, adimantado con escenas ya conocidas de antiguo, es las que juegan principal papel una señora, que de dama de la Cruz Roja convierte, por obra y gracia de su ingenio, en las Sres. Muñoz Seca y Pérez Fernández, en aparcería de un cortijo de su propiedad; a un catedrático, primo de la protagonista, en gánán de la misma finca, y a un sacerdote, tío de ambos, en aparcería.

En el desarrollo de la obra vinieron a nuestra imaginación escenas de otras conocidas obras: «Tierra baja», «Triunfo» y otras, con la sola diferencia de que en las obras que recordamos el ambiente es real, y en la estrenada es de lo más inverosímil que puede concebirse. Juega principal papel en la obra la sátira punzante, que en algunos momentos cae en el género bufo, y en otros llega a lo irreverente. Prueba de ello, los bolcheviques da guardarrropía que presentan y los sacerdotes de que han echado mano, inconcebibles en la realidad los unos y los otros. Pero ya sabemos que en la escena tutti es convencional.

No podemos decir lo mismo de la labor realizada por el joven maestro Jacinto Guerrero. Este se ha dado perfecta idea del ambiente en que la obra se desarrolla, y ha compuesto una partitura, jugosa de sabor, inspiradísima y dotadora de que el autor posee elevados conocimientos en la técnica. La instrumentación es insuperable. Gustó en conjunto la obra; pero el triunfo fué para el músico.

De la interpretación sólo diremos que las señoritas Leonis, Quirós, Montes, Saturnini, y los Sres. Ortas, Rufort, Barranco y todos los demás que formaban el reparto, realizaron una labor insuperable y fueron aplaudidísimos.

Al final se levantó varias veces la cortina escénica en honor de autores y artistas. V. colorín, colorao.—Pablo San Martín.

## En el Coloso

«EL CONCEJAL», DE RAMOS DE CASTRO Y MARTIN BECERRA

La obra con que la excelente compañía de Portes inauguró la temporada de primavera, fué muy del agrado del público.

Figuró que desde el primer momento se inició un éxito tan franco y tan inmenso, que el público llegó hasta el punto de interrumpir con sus aplausos la representación.

«El concejal», calificado por sus autores de drama, es un melodrama, pero tan fino y cuidado, que por no adolecer de las deficiencias de esta clase de producción teatral, ha podido ser incluido a la otra categoría.

No es vamos a contar el asunto, porque entendemos que para criticar una obra



UN DECRETO IMPORTANTE

# El precio del papel y la Prensa

es necesario desentranar su asunto, restándole interés a los espectadores, que después de leído nuestro juicio hayan de ir a verla.

Bastan decir que las escenas dramáticas son de intensidad positiva, y que en ellas no aparece el fatigoso, necioso ni empleado, usado y abusado en las producciones similares.

Las escenas cómicas no son inferiores, ni mucho menos, a las dramáticas. El conocido gracioso de Ramos de Castro campea en ellas, con toda la fuerza expresiva de su temperamento.

La obra tiene en su favor un gran variismo. La escena del «cabaret», donde hábilmente sortearon los autores la parte escabrosa, es de un realismo enorme.

La interpretación fue buena en conjunto, sobresaliendo el Sr. Portes, que es un actor estudioso y de positivo talento. La señora Pacheco también tuvo aciertos en el desempeño de su papel.

Los demás cumplieron como buenos. La señorita Iglesias, que desempeñaba un papel insignificante, se hizo notar por la seguridad y la naturalidad habitual en esta chiquilla de quince años. Hay mucho interés en verla en papeles de más empeño.

Los autores salieron a escena en todos los finales de acto, siendo calurosísimamente aplaudidos.

El Cómico, por arte de Ramos de Castro y de Martín Becerra, ha quedado convertido por muchas, por muchísimas noches, en una sucesión de nuestro Ayuntamiento.—Miguel España.

## En Price

Con la solemnidad de costumbre y con un lleno completo celebró anoche la inauguración de la temporada en el Circo de Price.

Mr. Leonard Parish ha sabido vencer las grandes dificultades que se le presentaban para traer a su circo una compañía compuesta por los mejores artistas de este género.

Todos los números fueron muy aplaudidos, sobresaliendo principalmente «Los Reinos», acrobacias que ejecutan en el trapeo un trabajo de una precisión admirable. «Los Méndez», «troupe» española, que son gimnastas muy notables. «Ventoy Bros», que ejecutan ejercicios olímpicos. Los virtuosos seifonistas «Los Chistams»; «Los Joany», que proyectan con las manos sobre una pantalla sombras chinas; los imponderables clowns Rico y Alex, que hicieron reír con sus excentricidades al auditorio, y, sobre todo, como número emocionante, «Los The Stag Looph», dos mujeres y un hombre que, dentro de un globo de acero efectúan carreras de bicicleta y moto, ejecutando el arriesgado ejercicio de rizar el rizo.

El público quedó muy satisfecho del espectáculo; pero nosotros lamentamos, aunque el número resulte un poco infantil, la falta de amazonas y acrobatas, haciendo pasetas sobre hermosos caballos.—F. G.

## En el Reina Victoria

MISS ARIZONA

Para reforzar un poco los naturales encantos de «El príncipe Carnaval», que pudieran marchitarse, a pesar de la espléndida desmude de Helena Cortesina y de la graciosa silueta donjuanesca de la señorita Saavedra, Pepe Cadenas ha contratado un número yaqui, que gustó extraordinariamente al distinguido público que asiste a los espectáculos propios de la casa.

Una señora guapa, que canta y baila con notable soltura y que se hace llamar miss Arizona, acompañada de dos niños y de un caballero, que es un gran pianista y bailarín, constituyen la «troupe». Los niños bailan y boxean, y el caballero dirige la orquesta y hace otras muchas cosas, algunas con mucha gracia. De los niños, el varón, que apenas pasará de los seis años, es gracioso y posee una desenvoltura sorprendente a su edad.

Los cuatro fueron muy aplaudidos en sus ejercicios, que forman un nuevo cuadro de la revista «El príncipe Carnaval», que ya va necesitando varias renovaciones, como la que acaba de introducirse, cosa indispensable en este género de revistas, sin pies ni cabeza, donde la visualidad y la novedad son los principales atractivos.

## En la Latina

INAUGURACION DE LA TEMPORADA LIRICA

En el teatro de la Latina debutó la compañía cómica-lírica de García Ibáñez. El teatro se llenó en las cuatro secciones, y fueron muy aplaudidas todas las obras.

García Ibáñez hizo las delicias de aquel público—tan suyo—, haciéndose aplaudir en todo, y especialmente en «Kiki-ri-ri», la tan divertida y picante zarzuela de Salvador María Granés, que se escuchó con el mismo deleite que lo fuera el de su estreno.

Y la orquesta, muy acertada, a las órdenes del notable maestro Muguerza.

En resumen: un principio de temporada que promete grandes triunfos y mucho dinero.

## Por los Ministerios

### De Gobernación

Al recibir el sábado a los periodistas el ministro de la Gobernación, uno de éstos le dijo las gracias por haber sido puesto en libertad el Sr. Torralba Beci.

El conde de Bugallal dijo a este respecto que se había interesado en sentido de que los trámites para ella se abreviasen.

Seguidamente, hablando de las detenciones gubernativas, expuso que siguen efectuándose periódicamente revisiones esperando que dentro de poco el número de detenidos sea mínimo.

Yo—añadió el ministro—no dije nunca que no haya en España detenidos, pero en varias provincias, Cádiz entre ellas, no existe ninguno ya, y en Barcelona han sido libertados muchos de ellos. Cuanto a las conducciones por carretera, insisto en que se exagera algo. Pero ha sido útil que se hablasen de ellas. Yo sígo desearo que se hagan por ferrocarril siempre que puedan, y no por carretera. Aspiro a que esto de los tránsitos no se prolongue mucho, pues además de las consiguientes molestias a los detenidos, se irrojan contrariedades y gastos a las familias de los mismos.

Cuanto a la celebración de las fiestas religiosas de estos días—prosiguió—no se ha alterado en nada el orden, salvo una falsa alarma en Bilbao.

Habló luego los periodistas de las visitas al ministro. dijo éste:

—Se concede demasiada importancia a visitas que me hacen los políticos. Por primera vez desde que el presidente nos hemos visto el Sr. Allendesalazar y yo, para cambiar impresiones.

Interrogado luego el conde de Bugallal sobre lo dicho por un periódico acerca de que un diputado se proponga plantear en las Cortes un debate sobre el gobernador civil de Barcelona, dijo:

—Creo que eso es un alarde de fantasía periodística. Lo que hay es que la Prensa lo inicia, se insiste en ello y acabará por surgir ese diputado y plantearse el debate.

—Y de la alianza liberal?

—No creo que en esa primera reunión que celebran los liberales se desahaga el Parlamento ni sean Poder.

—Aspiran sólo a ganar la confianza del país.

—Esa confianza se gana lentamente, por conducción ordinaria, y no por medios rápidos.

—Y de la alianza liberal?

—No creo que en esa primera reunión que celebran los liberales se desahaga el Parlamento ni sean Poder.

—Aspiran sólo a ganar la confianza del país.

—Esa confianza se gana lentamente, por conducción ordinaria, y no por medios rápidos.

—Y de la alianza liberal?

—No creo que en esa primera reunión que celebran los liberales se desahaga el Parlamento ni sean Poder.

—Aspiran sólo a ganar la confianza del país.

—Esa confianza se gana lentamente, por conducción ordinaria, y no por medios rápidos.

—Y de la alianza liberal?

—No creo que en esa primera reunión que celebran los liberales se desahaga el Parlamento ni sean Poder.

—Aspiran sólo a ganar la confianza del país.

—Esa confianza se gana lentamente, por conducción ordinaria, y no por medios rápidos.

—Y de la alianza liberal?

—No creo que en esa primera reunión que celebran los liberales se desahaga el Parlamento ni sean Poder.

—Aspiran sólo a ganar la confianza del país.

—Esa confianza se gana lentamente, por conducción ordinaria, y no por medios rápidos.

—Y de la alianza liberal?

—No creo que en esa primera reunión que celebran los liberales se desahaga el Parlamento ni sean Poder.

—Aspiran sólo a ganar la confianza del país.

—Esa confianza se gana lentamente, por conducción ordinaria, y no por medios rápidos.

—Y de la alianza liberal?

—No creo que en esa primera reunión que celebran los liberales se desahaga el Parlamento ni sean Poder.

—Aspiran sólo a ganar la confianza del país.

—Esa confianza se gana lentamente, por conducción ordinaria, y no por medios rápidos.

—Y de la alianza liberal?

—No creo que en esa primera reunión que celebran los liberales se desahaga el Parlamento ni sean Poder.

—Aspiran sólo a ganar la confianza del país.

—Esa confianza se gana lentamente, por conducción ordinaria, y no por medios rápidos.

—Y de la alianza liberal?

—No creo que en esa primera reunión que celebran los liberales se desahaga el Parlamento ni sean Poder.

—Aspiran sólo a ganar la confianza del país.

—Esa confianza se gana lentamente, por conducción ordinaria, y no por medios rápidos.

—Y de la alianza liberal?

—No creo que en esa primera reunión que celebran los liberales se desahaga el Parlamento ni sean Poder.

—Aspiran sólo a ganar la confianza del país.

—Esa confianza se gana lentamente, por conducción ordinaria, y no por medios rápidos.

«Señor: La crítica situación por que atraviesan la Prensa periódica y la industria del papel en España es uno de los asuntos que han preocupado más al Gobierno de V. M. Los trastornos económicos, que produjeron una elevación extraordinaria en el precio del papel, subsistiendo algo atenuados, y en cambio cesó el auxilio que el Estado acordó para salvar de la ruina a periódicos e industrias del papel. De esperar es que se llegue a la normalidad económica y con ella se restablezca el equilibrio que permita desenvolverse a los órganos de opinión, que constituyen insustituibles elementos de cultura, y a la industria del papel, que les sirve de base.

En tanto no se logre esa normalidad, el Gobierno considera uno de sus ineludibles deberes seguir interviniendo, en la medida de lo posible, para armonizar los intereses de unos y de otros y facilitar, ya que no la prosperidad, al menos la defensa de esos grandes intereses morales y materiales contra la ruina que les amenaza.

A este fin ha procurado concertarlos, y después de gestiones reiteradas cree haber hallado la base de concordia que permita al Gobierno dictar medidas que establezcan una situación provisional que resuelva los problemas más urgentes relacionados con la Prensa diaria, las revistas, el libro y la industria del papel.

En el decreto que el Gobierno tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. se dictan disposiciones relacionadas con los derechos arancelarios que el papel que la Prensa diaria y las revistas hayan de consumir, dejando en libertad a las empresas periodísticas para que puedan importar con un leve impuesto fiscal el papel que necesiten cuando no les convenga adquirirlo de la industria nacional, que se presta desde luego a facilitar a precio equivalente, con ligera variante al que resulte del promedio del mismo papel adquirido en el extranjero.

Respecto al libro, esa misma industria del papel se halla dispuesta a hacer concesiones a las grandes empresas editoriales, y aun concederles primas a la exportación.

Por su parte el Gobierno estudia la presentación a las Cortes de un proyecto de ley que ampare también la industria del libro, facilitando sobre todo la exportación de los que en España se editen y puedan concurrir a los grandes mercados de habla española.

Cree el Gobierno prestar un verdadero servicio a estos grandes intereses, recogiendo sus aspiraciones y procurando evitar pugnias, que a unos y otros causan evidente perjuicio.

Fundado en las precedentes consideraciones, el presidente que suscribe tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto:

### REAL DECRETO

De acuerdo con mi Consejo de ministros, y a propuesta de su presidente, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Bajo la presidencia del ministro de Fomento, se crea una Comisión, compuesta además de cuatro vocales, que designará libremente entre los funcionarios de dicho ministerio y el de Hacienda, formando también parte de ella como asesores, sin voto, dos representantes de los periódicos y revistas y otros dos de la industria papelera de España. El ministro de Fomento podrá delegar, cuando lo tenga a bien, otro funcionario de su departamento la presidencia de la Junta.

Conocerá ésta todo lo referente a la aplicación del presente Real decreto y tendrá las facultades que en el mismo se le asignan.

El ministro de Fomento podrá dictar disposiciones reglamentarias para su funcionamiento.

Art. 2.º La Comisión expresada utilizará todos los medios que estime oportunos para fijar el precio del papel extranjero, considerando como tal medio el que resulte entre el de Alemania, Suecia, Noruega y Finlandia puesto sobre vagón Pasajes, para cada clase de los que la Prensa diaria necesite, y con arreglo a dichos precios, aumentados en cinco pesetas los cien kilos, tendrán obligación los fabricantes de papel de servirlos a los periódicos que lo soliciten para su exclusivo consumo.

Fijará la misma Junta el precio medio a que resulte el papel satinado o estuado para revistas, también sobre vagón Pasajes, los cuales aumentados en diez pesetas los cien kilos el satinado y en 15 pesetas los cien kilos del estuado, vendrán obligados los fabricantes de papel a venderlo a las empresas de los periódicos no diarios que consuman anualmente un mínimo de cien toneladas y también para su exclusivo consumo.

En cuanto a las revistas que consuman menos de cien toneladas anuales, la Comisión fijará los descuentos que sobre los precios corrientes en el mercado deberán aplicarse a su consumo según la importancia de dichas revistas, y será obligatorio para los fabricantes de papel cumplir esos acuerdos.

Art. 3.º Quedan restablecidas, desde el día 1 de abril del corriente año, las partidas del arancel números 408, 409, 410 y 415, suspendidas por Reales órdenes de 5 y 12 de agosto último.

Art. 4.º Las empresas de los periódicos diarios y de las revistas de un consumo mínimo anual de cien toneladas de papel tendrán derecho a importar, para su exclusivo consumo, papel del extranjero en las siguientes condiciones:

a) El papel alisado o satinado en bobinas o pliegos, blanco o de color, sea cualquiera la cantidad de pasta de madera que contenga y de 42 a 62 gramos en metro cuadrado, pagará como derecho arancelario 0,50 por cien kilos cuando se destine a periódicos diarios.

b) El papel satinado de 63 a 120 gramos el metro cuadrado para periódicos diarios y el destinado a revistas no diarias, sea cualquiera su ser, en bobinas o pliegos, pagará cinco pesetas los cien kilos.

c) El papel couché por una o ambas caras, con o sin madera, de 80 a 130 gramos el metro cuadrado, pagará diez pesetas los cien kilos, siempre que se destine al exclusivo consumo de las mencionadas revistas.

Art. 5.º La importación a que se refiere el artículo anterior sólo podrá hacerse por vía marítima previamente en conocimiento de la Comisión que se crea por este Real decreto, indicando cantidad, clase y dimensiones del papel y su origen, y siendo necesario que

esa importación se haga por las Aduanas de Pasajes, Bilbao, Barcelona o Valencia.

Además, el papel que se importe vendrá marcado con una filigrana u otra señal análoga, que permita distinguirlo de los demás para evitar que se le dé otro destino distinto al consumo exclusivo del periódico o revista respectiva.

Se exceptúan de esta obligación los pedidos de papel y los contratos hechos con anterioridad al día de hoy; pero quedando obligados a dar cuenta de los mismos a la citada Comisión.

Art. 6.º Dicha Comisión podrá adoptar las medidas que estime oportunas para vigilar la importación y empleo que se haga del papel con arreglo a lo que se dispone en este Real decreto. Las disposiciones del mismo sólo serán aplicables desde luego a los periódicos y revistas que lleven más de un año de publicación, y el papel que éstos pueden exigir o importar no excederá en cada año del consumo anual, fijándose tal consumo con arreglo a las disposiciones que rigieron para el anticipo que el Estado concedió a los periódicos.

Para los periódicos y revistas que se publiquen en el sucesivo registrarán estas disposiciones transcurriendo un año de su publicación, sirviendo la cantidad de papel consumido en ese plazo para que la Comisión fije un consumo anual como base para distribuir los beneficios del presente Real decreto.

Art. 7.º El ministro de Fomento podrá imponer multas hasta el límite de 10.000 pesetas, y llegar, en caso de reincidencia, a excluir de los beneficios de este Real decreto a los periódicos que hubieren dado al papel recibido distinto uso que para el de su exclusivo consumo.

Art. 8.º Los fabricantes de papel concentrarán con las casas editoriales del libro el precio a que han de facilitarles el papel, y se procurará por la Comisión creada por este decreto que los fabricantes hagan descuentos a las empresas editoriales, según la cantidad de su consumo, en el precio del papel que les vendan, especialmente por los libros destinados a la exportación.

El Gobierno presentará a las Cortes un proyecto de ley enmendado a proteger el libro, especialmente el destinado a la exportación.

Art. 9.º Los ministerios de Hacienda y Fomento dictarán las disposiciones necesarias para el cumplimiento del presente Real decreto.

Del presente decreto se dará cuenta a las Cortes.

Dado en Palacio a...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

## UNA AGRESION

En la carretera de Cas Antúnez fue agredido a palos el obrero José Rivera, de diez y ocho años de edad, que resultó con varias contusiones en la cara, que le fueron curadas en el Dispensario de la calle de Barbud.

Los agresores huyeron.

## LA SEMANA SANTA

Esta mañana se han celebrado los oficios del día en todos los templos, con gran solemnidad. El castillo de Montjuich dispuso los cañones de ordenanza. En varias barriadas los vecinos dispararon armas de fuego, no obstante la prohibición del gobernador. No han ocurrido incidentes.

## LAS «CARAMELLAS»

Esta noche los coros cantarán las «caramellas» en las plazas públicas. En la plaza de la Constitución se celebrará el concurso de orfeones, convocado por el Ayuntamiento.

## Después del atentado

Los periodistas hemos hablado esta mañana con el Sr. Ródenas, inspector general de Seguridad. Nos ha manifestado que el maleficio encontrado en las cuevas que existen en los desmontes de la calle de Don Ramón de la Cruz, y que se suponía fuese de Casanellas, no pertenece a éste, sino a un señor que habita en la calle de Goya, y al cual se le sustrajeron hace varios días. Puso el hecho en conocimiento de la Policía.

También nos dijo el Sr. Ródenas que el supuesto Leopoldo Noble no se llama así, sino Luis Nicolau Fort, natural de Barcelona, en cuya capital contrajo matrimonio con la mujer rubia a quien se busca, en la iglesia de la Sagrada Familia, de la ciudad condal, el día 18 de marzo de 1920.

Comoquiera que todo cuanto se diga del suceso, quitando la detención de los supuestos autores del atentado, ha de ser o bien fantástico o de ningún interés, cortamos por ahora la información del trágico suceso en espera de nuevos e interesantes acontecimientos. Hasta tanto, perdonen los lectores.

## La situación en Alemania

### ULTIMAS NOTICIAS

BERLIN 26. Un comunicado oficial publicado esta mañana dice que en Eisleben la Policía se ha hecho dueña de la situación y que la jornada de ayer ha transcurrido con tranquilidad.

En Hettstadt la ciudad está ocupada estratégicamente por la Policía. Los agitadores, que habían hecho saltar la estatua y algunos edificios, han sido reducidos a la impotencia.

En Halle los servicios de gas y electricidad funcionan nuevamente.

En general la situación puede considerarse en calma. Las reuniones comunistas son menos numerosas y no se registran en ellas incidentes.

## LOS JEFES COMUNISTAS HUYEN

BERLIN 26. La Prensa anuncia en un tono irónico la huida de los principales agitadores comunistas, que después de hacer estallar algunas bombas han tomado prudentemente el camino de Moscú.

En efecto, los jefes comunistas Gayer, doctor Hoenemann, Koccar y Adolfo Hoffmann acaban de desaparecer repentinamente, y hay razones para creer que han salido para Moscú. Asimismo el doctor Leiv y el Sr. Danming han desaparecido.

Se puede considerar el movimiento comunista como terminado.

Por su parte el Gobierno ha considerado desde el primer día la necesidad de tomar importantes medidas de protección en todas las ciudades industriales. Los extremistas se limitan ahora a la publicación de proclamas, que no serán escuchadas probablemente.

## Malatesta vuelve a comer

MILAN 26. El anarquista Malatesta, que hacía la huelga del hambre, ha vuelto a comer. Sabiendo que se había lanzado una bomba en el teatro Viana por un anarquista, en señal de protesta contra su detención, Malatesta ha declarado que no continuaba haciendo la huelga del hambre para no dar motivo a otros disturbios.

## En el café «Lyon D'Or» se hunde el pavimento

Tres señores desaparecen como por escatillón

### Resolución con gravísimos heridos

En el Café Lyon D'Or, establecido en la calle de Alcalá, se encontraban, entre otros señores, D. Miguel Urosos, otro señor apellidado Palancar y el general Ruiz. De súbito, y sin que nadie pudiera preverlo, se hundió el pavimento, arrastrando tras sí la mole desprendida a los tres indicados señores, los cuales fueron a parar al fondo de las excavaciones que se realizan para afianzar los cimientos del Banco de Bilbao.

Por efecto del accidente resultaron con heridas graves los señores Urosos y Palancar, y gravísimo, hasta el extremo de haber ingresado en estado preagónico en la Casa de Socorro del distrito del Congreso, el general Ruiz.

Los tres heridos fueron asistidos



## Nuestra vida política

### LA CONCENTRACION DE LOS LIBERALES

Hoy ha regresado a Madrid el conde de Romanones. El marqués de Alhucemas lo visitará para darle cuenta de su entrevista con los otros jefes liberales.

Don Melquíades Álvarez, que estuvo en el Congreso, habló con los periodistas y les dijo, refiriéndose a la conferencia que había celebrado con el marqués de Alhucemas, que estaban de acuerdo en los puntos capitales de lo que puede constituir el programa de la concentración liberal, programa que tendrá publicidad completa con ocasión de debates que se plantearán al reunirse las sesiones de Cortes.

Confirmó que el martes reunirá a sus amigos políticos para exponerles los puntos tratados en su conversación con el señor marqués de Alhucemas.

### LA PRESENTACION DEL GOBIERNO A LAS CORTES

En las Cámaras se recibió ayer la comunicación del presidente del Consejo, anunciando la presentación del Gobierno ante los Cuerpos colegisladores el día 29 del actual.

El Gobierno se presentará primero al Senado, y después hará su presentación al Congreso.

### EL DEBATE POLITICO

Son varios los diputados que han anunciado al Sr. Sánchez Guerra, que ayer repuso de Alicante, el propósito que tienen de intervenir en el debate político; pero hasta ahora, ninguno ha expresado el deseo de tomar la iniciativa de plantear ese debate.

### EL SEÑOR MAURA

Después de pasar unos días en el monasterio de Santo Domingo, en Silos, regresó ayer tarde a Madrid D. Antonio Maura.

### HOMENAJE AL SEÑOR DATO

El presidente del Congreso presentará a la Cámara una proposición el martes próximo, para que se le solicite las firmas de los Sres. Maura, Lerroux, conde de Romanones, Villanueva, Álvarez (D. Melquíades) y un representante de la izquierda liberal, por hallarse ausente el Sr. Alba.

Dicha proposición está redactada en los siguientes términos:

«La muerte gloriosa de D. Eduardo Dato, digno coronamiento de una noble y fecunda vida, le abre las puertas de la inmortalidad.

Los diputados que suscriben ruegan al Congreso se sirva acordar que el nombre de Dato se inscriba en una de las lápidas del salón de sesiones en recuerdo de su vida y en homenaje a su muerte.»

### MANIFESTACIONES DEL SEÑOR ALBA

Un periódico de Bilbao publica las siguientes declaraciones del Sr. Alba, hechas en San Sebastián, al pasar por dicha ciudad en dirección a París:

«No quiero hablar—dijo—hasta que la carta publicada por la Prensa sea examinada por sus destinatarios, y éstos formen juicio sobre su contenido.»

Los periodistas le preguntaron si la carta en cuestión tendía a eliminar como fuerza liberal a la acudida por el conde de Romanones, toda vez que la misiva iba dirigida únicamente a los Sres. Álvarez y García Prieto, y el Sr. Alba replicó:

«¿Qué disparate! En mi carta digo que voy a buscar todas las inteligencias y todas las colaboraciones liberales. ¡Yo voy acorralado a la unión, porque creo que al llegar al momento de juntar todos los muelles patrióticos en una aspiración común!

No aspiro a nada, ni voy contra nadie. Ahí, en esa carta, está el ofrecimiento de todas mis fuerzas, y acatado toda resolución.

Estoy alejado de toda idea de conveniencia. Se equivocan los espíritus pequeños que vean en mi acto el más leve asomo de ambición. Yo he pedido a mis amigos los Sres. Álvarez y García Prieto que designen al director del grupo, sin que por esto olviden la obra de reunir inmediatamente a los núcleos liberales hoy dispersos.

En mi carta he señalado—agregó el señor Alba—algunos puntos del programa que se acordó llevar a cabo en reuniones del verano pasado.»

Terminó diciendo que todo lo relativo a la representación proporcional de los grupos ya está suficientemente discutido en las reuniones de referencia.

### GUARDIAS DE PRIMERA, D. ECEQUIEL GOMATE, DE MADRID; D. FEDERICO SÁNCHEZ, DE BARCELONA; D. ATANASIO GARCÍA, DE VALLADOLID; D. TOMÁS JIMÉNEZ Y D. MARINO JARO, DE BARCELONA.

### EN MADRID

### EN MADRID

CORRIDA DE INAUGURACION. TOROS DE MORENO SANTAMARIA. MATADORES, FREG, ALGABENO II Y NACIONAL.

## Las corridas de ayer

No fue nunca la corrida de inauguración de temporada la que mayores entusiasmos despertó entre los aficionados, no obstante la gran solemnidad de que siempre estuvo revestida.

Pero para el crítico taurino la obligación, el deber, le imponía preluir la fiesta, vertiendo sobre las nubes cuartillas los más sonoros conceptos, invadiendo para ello unas veces el campo de la poesía y otras el de la literatura.

Seguendo la tradición, quisimos prolongar la reseña de la corrida de ayer, dándole el realce que se merece; pero el crítico propone, y Rafaelito, nuestro buen regente, nos dice que no dispone de espacio suficiente para tal pretensión.

Perdona, pues, lector querido; limitemos el preámbulo a saludar a la afición y a desear a la nueva Empresa acierto para mantener el fuego sagrado de la más genuina fiesta española, y suerte en el negocio que acaba de comenzar.

Faltan algunos minutos para las cuatro cuando penetramos en el circo taurino, después de haber corrido un pequeño calvario, motivado por la supresión del servicio de tranvías por la calle de Alcalá, en previsión de que surja el hundimiento iniciado en la casa en que está establecido el café Lyon D'O.

La plaza, con algunos claros, muy pocos, la tarde, como para haber ido a la plaza con una manta de las que fabrican en la ciudad de D. Abilio.

Se escuchaba un alegre pasodoble, ejecutado por una banda militar; y aparecen las cuadrillas, capitaneadas por Luis Freg, Pedro Carmona, Algabeno II, y Ricardo Anillo, Nacional.

Cambiada la seda por la percalina, comenzó la lidia, saltando a la arena en primer término un toro berrendo en colorado, al que siguió un negro zaino listón; otro del mismo pelo, muy cornalón; un cuarto con igual capa, como asimismo el quinto, y berrendo en colorado el que cerró plaza. Aunque algunos de mis vecinos de localidad creyeran ver en los seis toros que envió el Sr. Moreno Santamaría otros tantos bueyes, no fue así; ninguno de ellos hizo cosas farsa para merecer este calificativo; no volvieron la cara ni fueron broncos, sino todo lo contrario, suaves y pegajosos; tuvieron poder; pero carecían de nervio, y por ello resultaron sosos, sosísimos. El tercero, un toro muy cornalón, fue protestado por parte del público al observar que cojeaba un poco del remo trasero izquierdo; pero la verdadera causa del defecto observado no lo vio el público, ¡oh!, pues si la ve, al conato de bronca que se formó, arrojando algunas almohadillas, hubiera seguido el más espantoso de los escándalos, pues el toro presentaba un enorme tumor en el lado izquierdo. Claro está que los toros que ayer perdieron la vida en la plaza de toros de Madrid, si hubieran sido lidiados un poquito mejor que lo fueron, no hubieran parecido mancos a algunos aficionados que, un poco nerviosos, les aplicaban aquel calificativo al observar que tenían la condición de tardos. ¿Pero cómo no van a resultar tardos los toros si al cazarlos los varilargueros lo hacen sacando diez y seis metros de vara y cuarenta la cabezadura de modo escandaloso? ¿Si los peones, en vez de correrlos por derecho a punta de capote, lo hacen recordando y en terreno inverosímil?

Si el toro de San Marcos hubiera asomado ayer por el portón de los sustos y, suponiendo que aquel bovino fuera el más noble, el más bravo y el de mayor pujanza, lidiado en la forma que ayer fueron lidiados los de su especie, hubiera pasado a los anales de la tauromaquia con la nota de regular.

¿Qué toreros, cielo santo, en día de inauguración de temporada!

Los maestros corrieron parejas con los subalternos; estuvieron a tono; de ese modo no tienen nada que echarse en cara.

Freg saludó a su primer toro con unos lances que no entusiasmaron, ni aun si quiera gustaron, despegado, sin templanza, sin mandar y dejando al toro suelto. En quintos tampoco se mostró artista, aunque dejó traslucir el valor.

Con la muleta comenzó la faena en su primer toro con el pase llamado de la muerte y que ejecutó con verdadero primor; pero después... después toró con ambas manos, manejando bien la franela; pero sin castigar lo suficiente. Pinchó bien dos veces y remató con una estocada que hizo innecesaria la intervención del puntillero. El público le ovacionó, obligándole a dar la vuelta al ruedo.

En el cuarto tampoco se destacó Freg como artista al torrear con el capote ni con la muleta. Con el pinchazo estuvo decidido; pero como quiera que deja muerta la mano izquierda en el momento del embroque, está expuesto siempre a perances como el que le ocurrió ayer en este toro, al que mató de una soberbia estocada, entregándose y saliendo empitonado.

Algabeno II ha perdido los papeles; no tiene nada de extraño, pues es un torero a quien le falta entrenamiento, y la plaza de Madrid pesa, ya lo creo que pesa. Con el capote, el hombre de la Algaba no hizo nada digno de mención, como no fuera unos mantazos que, al ejecutarlos, advertimos el aire en nuestra localidad de grado. Los quites que realizó adolecieron de absoluto atropellamiento, y con el pinchazo, que era el fuerte de este torero, tampoco dio la nota de matador, pues si bien pinchó cogiendo los altos solamente, al administrar la estocada a su primer toro lo hizo con decisión, aunque también se echó fuera, por lo que resultó ligeramente desprecuidado, lo que no impidió que el bicho rodara sin puntilla. Los aficionados le obligaron a dar la vuelta al ruedo.

Nacional, a pesar de su entrenamiento por las plazas de alentejo, no confirmó los triunfos que por allá nos han contado obtuvo. Solamente en dos quites se mostró artista y en dos lances a la verónica. Con la muleta no le vimos que hiciera nada en su primer toro, al que despachó de varios pinchazos—seis tengo anotados en mi «cartón»—, y el toro dobló aburrido, levantándole tres veces el puntillero. ¡¡Qué ganas de reír le daría al maléfico!!

En el que cerró plaza, un toro muy cortito de pitones, instrumentó Nacional unos cuantos pases muy buenos, sobre todo dos de pecho; pero como no recogió lo suficiente, la faena se hizo pesada, y el toro se puso difícil, por lo que el matador se vio precisado a pinchar varias veces antes de cobrar media estocada, saliendo achuchado.

Y como no podía faltar la nota trágica, presenciamos dos aparatosas cogidas: la del diestro Luis Freg y la del picador Veneno.

Este, al colocar una buena vara al cuarto toro, cayó al descubierto, y el bicho le empitonó por la cara.

El mismo toro hirió al diestro mejicano. En la enfermería, firmados por el doctor Segovia, nos facilitaron dos partes facultativas. Uno de ellos acusa que el picador Veneno sufre una herida por asta de toro en la región orbital izquierda, de ocho centímetros de extensión, y la fractura del borde maxilar del mismo lado; el pronóstico es reservado, y otro sin pronóstico, correspondiente a Luis Freg, en el que se hace constar que el diestro presenta una herida de 15 centímetros en la parte anterior-interna del muslo derecho, que interesa la piel y tejidos celulares y muscular.

Y todo esto es lo que puedo contarle, lector querido, de la corrida de inauguración, celebrada ayer.

gran per, aguantando mucho. Otro peón pene medio. Ocho cierra el tercio con medio par. Malagueño toma los trastos, y después del saludo de rúbrica, muleta con la izquierda, sin dar un pase que merezca ser reseñado. Da un pinchazo alargando el brazo; continúa con otro en un brazuelo; otro, volviendo la cara; otro más, detestable; media estocada contraria; otra, pésima; otra media, infame, y... un aviso. ¡Ya era tiempo! El presidente se gana una silba, por creer el público que tiene demasiada condescendencia con el diestro.

¡Señor presidente! Hay un reglamento de toros, y en una de sus cláusulas prohíbe temerariamente al matador haga uso de estocadas después de haberse escuchado el tercer aviso. ¿Sabe usted algo de este reglamento?

Tercero.—Cárdeno. Finito tora por verónicas, bien, oyendo aplausos. El toro luce de los picadores. Coge los palos el matador, suena la música, y pone un buen par, cambiando como los buenos; repite con otro medio, que también se aplaude, y cierra el tercio los banderilleros de turno. Finito da unos pases, demostrando saber lo que se trae entre manos. Entra a matar y cobra una estocada; repite con un pinchazo. Suena un aviso, y otra bronca al presidente, por creer que se precipitó en darle. Una estocada, entrando con muchas agallas, haciendo todo el matador, con tanta valentía, que le vale una ovación y dar dos vueltas al ruedo.

Cuarto.—Colorado. Se arroja un capatista y es volteado, sin consecuencias, no ocurriéndole lo mismo a Montañés, que al entrar al burladero es empitonado, teniendo que pasar a la enfermería en brazos de los asistentes. El toro es bravo, mata un caballo, y los banderilleros cumplen. Cabezas coge los trastos y vase al de D. Victorio, que está como para que le toreen clo, reformizado.

En una de las tarascadas engancha a Juan, sin más consecuencias que desperfectos en el uniforme.

Un pinchazo, una entera y el buró queda para el arrastre.

Quinto.—Negro. Malagueño tora mal. El toro es un morucho, manso de solemnidad, por lo cual es condenado a fuego. Coge los palos Malagueño y clava dos pares de castigo, buenos. Cierran el tercio los banderilleros de turno. El toro no hace más que saltar al callejón. Como la lidia se hace imposible, Malagueño aprovecha y lo mata a paso de banderillas.

Sexto.—Negro listón. Otro manso, al que se foguea también. Finito pasa de muleta muy valiente. Da dos medias estocadas defectuosas y el toro dobla.

El público invade el redondel antes de doblar el toro, no ocurriendo ninguna desgracia por milagro.—Pícores.

### PARTE FACULTATIVO

Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el banderillero Montañés, con una cornada de cinco centímetros de extensión por siete de profundidad en el muslo izquierdo. Pronóstico, reservado.

### EN PROVINCIAS

#### EN CIUDAD REAL

Cepillo de Almansa.

CIUDAD REAL 28. Se lidiaron toros de Sarga, que resultaron mansos. Uno de ellos fue foguado.

Pepete, regular en todo.

Almansa, superior en su primero, escuchando una imponente ovación. En el quinto, al rematar un quite, salió empitonado, sufriendo un puntazo leve en el muslo izquierdo y un puntazo en la mano del mismo lado con fractura de uno de los dedos.

Marcial Lalanda fué el héroe de la tarde; lo mismo con el capote que con la muleta estuvo colosal, no dejando de escuchar ovaciones durante la lidia. Cortó, como premio a su labor, la oreja del tercer toro.—Morenas.

#### EN SEVILLA

Chicuelo mata seis toros.

SEVILLA 28. (Plaza de la Maestranza). Se lidiaron toros del Sr. Molina y Arias Saavedra (Urcola), actuando Chicuelo de único matador. Para alternar con él estaban contratados Juan Belmonte y Alcala; pero como el primero no ha regresado de América, se atropella los derechos del débil, y Alcala quedó para mejor ocasión. Chicuelo arremboló con los dineros de todos.

La entrada es mediana.

De sobresaliente figura el novillero Tello. Primero.—Negro y sin respeto. Chicuelo le veronicea regularmente. Toma cuatro varas, recibiendo todos los puyazos en los bajos. Riano y Rafaelillo banderillan regularmente. Chicuelo empieza sufriendo dos desamies. Luego tora movido y hace extraños, viéndosele dudar mucho. Entrando con alivio atiza dos pinchazos, media delantera y atravesada, saliendo tropicado. Descabelló al segundo intento.

Segundo.—Negro y alto de pitones. Chicuelo tora por bajo movido. Toma el toro cinco puyazos. Chicuelo hace quites, derrochando arte y escuchando dos veces música. Pasa de muleta sin parar y deslucido. Cuarteando deja media atravesada y descabelló a la segunda.

Tercero.—Negro. Un aficionado se echa al ruedo e impide que Chicuelo tora de capa. El toro recibe cinco varas por cuatro caídas y cuatro caballos. Chicuelo muleta movido e insulso. Con ventajitas deja un pinchazo; repite con otro en los bajos (pitones); media caída y atravesada (más pitones). Descabelló.

Cuarto.—Negro. Chicuelo tora de capa sin quietud. Un piquero cae al descubierto y Magritas le hace un gran quite. (Ovación.)

Toma el toro seis varas. Magritas pone cátedra colocando dos pares colosales, y Miranda uno regular. El público pide a Magritas que coloque otro par, y la presidencia accede, poniendo otro, superior. Las tres veces es ovacionado y escucha música.

Chicuelo trastea movido y da seguidos tres naturales, el segundo muy bueno, y en el tercero sale achuchado. Con arqueo de brazo atiza un pinchazo y una perpendicular y atravesada. Intenta el descabello y luego acierta.

Muebles garantizados

## CAYETANO GIL

FABRICANTE Y EXPORTADOR

ALMACENES:

FELIPE III, 4 y 6-Madrid

FABRICA: JESÚS, 100.-VALENCIA

Quinto.—Berrendo en negro y sin respeto. Chicuelo tora de capa con frialdad. El bicho toma seis puyazos. Magritas pone par y medio superiores, y Rafaelillo uno bueno.

Chicuelo trastea cerca y da algunos pares superiores, que se ovacionan. Deja dos pinchazos con cuarteo y escucha palmas de tango. Repite con media atravesada; da tres pinchazos y suena un aviso. Descabelló al segundo golpe. (Gran bronca.)

Sexto.—Cárdeno y casi sin pitones. Chicuelo tora bien. Recibe el toro cuatro puyazos. Con la muleta, Chicuelo pasa movido y con ventajitas, dejando media caída y atravesada y un descabello al cuarto intento. (Pitos).—Serrano.

#### EN CORDOBA

Toros de Zapata, para Sánchez Torres, Ventolera y Rodalito.

CORDOBA 28. Se lidiaron toros de la ganadería de Zapata, que resultaron bravos.

Sánchez Torres, superior en todo. Cortó una oreja.

Ventolera, bien con el capote y la muleta. Matando, no pasó de regular.

Rodalito, superior con el capote, artístico con la muleta y muy bien con el estoque. Gustó mucho y fué ovacionado.—Triguí.

#### EN MURCIA

Toros de Félix Moreno, para Larita, Fortuna y Manolo Belmonte.

MURCIA 28. Se lidiaron toros de Félix Moreno, que resultaron regulares. El quinto fué foguado.

Larita, bien en uno y superior en otro. Fortuna, regular en los dos.

Manuel Belmonte, mediano y regular.—S.

#### EN BARCELONA

Plaza Monumental.—Solo toros de Veraguas, para Saleri, Varolito y Dominguín.

A pesar de que el tiempo es algo desfavorable, en la plaza hay una buena entrada. La corrida ha resultado bastante aburrida. Los toros del diestro fueron desiguales. Cando, por lo general, poco juegan, y llegando al segundo tercio apañan dísimos.

Saleri, aunque no tuvo una tarde de las mejores, fué el que estuvo más completo. A su primer toro le toró a la verónica, oyendo una ovación. Con las banderillas estuvo valiente. La faena de muleta fué de torero enterado; a la hora de matar dejó el estoque en el alto, doblando el toro después de haber intentado una vez el descabello. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Su segundo se prestaba menos a filigranas y Saleri tendió a despachar cuanto antes. Con el capote apenas lo toró. Cogió las banderillas y dejó cuatro pares, que se aplaudieron. La faena de muleta se aplaudió. Entrando desde cerca y dejando coser, colocó media espada en su sitio, rodando el toro sin puntilla. (Petición de oreja, que no concedió el presidente.)

Varolito tuvo una tarde de las malas. Oyó un aviso en cada uno de sus toros.

Dominguín estuvo mal en su primero y bien en su segundo, al que clavó tres pares de banderillas algo desiguales. Con la muleta toró valiente; dejó el estoque en buen lugar, doblando el toro sin necesidad de puntilla.—Ernesto.

#### EN LA LINEA

Toros de Salas, para Carnicerito, Granero y Joseito.

LA LINEA 28. Se han lidiado toros de Salas, que resultaron regulares.

Carnicerito, muy valiente; Granero, regular y bien; Joseito, colosal. La faena de muleta en el tercio la realizó a los acordes de la música. Fué ovacionado.—Fénix.

#### EN CABRA

Seis de Nateros, para Uriarte, Pablo Lalanda y Parolito.

CABRA 28. Ayer se celebró la anunciada corrida de novillos con un lleno completo, lidiándose seis de Nateros, que fueron buenos.

Uriarte, superior torando y con el estoque; le concedieron la oreja de su primer toro.

Pablo Lalanda ejecutó en sus dos toros grandes faenas entre delirantes ovaciones. Mató colosalmente, concediéndose como premio a su labor las orejas de sus dos enemigos.

Fuó sacado en hombros.—Casimiro.

#### EN LISBOA

Toros de Leguado, para Emilio Méndez.

LISBOA 28. El matador machibien Riniño Méndez entusiasmó al público torando con el capote y la muleta, ejecutando grandes faenas. Banderilló dos toros colosalmente. Escuchó ovaciones imponentes. Fué aclamado y su labor le ejecutó a los acordes de la música.—Monleiro.

PLANTAS Y FLORES NATURALES

CORONAS, RAMOS, CANASTILLAS, ETC.

Sobrinos de M. POUZET

CARRERA DE S. JERÓNIMO, 97

(Antigua Quinta de la Esperanza)

PARA LA TOS

Y CATARRO DE MUCOSAS Y BRONQUIOS

Caramelos pectorales Conarro

(al escupir y zumo). Desinfectantes del aparato respiratorio. Ideal para la tos de los niños. Caja, 35 y 75 céntimos. En farmacias y droguerías. Laboratorio: ARADA, 4, MADRID.

NACARINE

Desfibrado mejor del mundo. Eléxir. Pasta. Polvos oxigenados.

Trust Goyero

Internacional

(Unión de fabricantes)

Actividad de Familias de paciencia

JOYERIA-RELOJERIA-PLATERIA

PIEDRAS PRECIOSAS

Almacenes con ventas por mayor y menor

Envíos a provincias

MADRID

París del Sal. 11 y 12

PARIS - GENEVE - STUTTGART

Ventura López y Compañía

participa a su distinguida clientela que ha trasladado su establecimiento de conserjería, corbatas y últimas novedades a

GRAN VÍA, 8 Y 10

## LEATRES DE MADRID

### Espectáculos para mañana

REAL.—A las diez (bailes rumanos), Carnaval, Cuantos rusos (estreno), Petrushka.

ESPAÑOL.—(Compañía Camilla Quiroga).—A las diez, Barranca abajo.

COMEDIA.—A las cinco y media, conserjería Cubiles y Casado. A las diez y cuarto, ¡Tú de mi vida!

CENTRO.—A las diez y media, El Hueste gréce.

LARA.—A las seis y media, Camino adelante y Pilar Alonso.—A las diez y media, El puente de santiguas de Baldemero Pagés y Pilar Alonso.

ESLAVA.—A las seis, El reino de Dios y Laura de Santelme.—A las diez y cuarto, En capilla, La maña de la media y Laura de Santelme.

REINA VICTORIA.—A las seis (especial), Los pájaros.—A las diez y media (especial), El príncipe Carnaval y Miss Arizona.

APOLLO.—A las seis, La amenaza del antifaz.—A las diez y cuarto, Diana cazadora y La hora del reparto.

COLISEO IMPERIAL.—A las diez y media, Ruinas (estreno).

COMICO.—(Compañía Emilio Portes).—A las seis y media, El verdugo de Sevilla (tres actos).—A las diez y cuarto, El concejal (trío actual).

CIRCO WILLIAM PARISH.—A las nueve y tres cuartos, exita representación de la compañía internacional de circo que dirige Leonard Parish.

OLIMPIA.—A las seis y cuarto, El padre Zacarías. A las diez y cuarto, La aldea de San Lorenzo (estreno).

IDEAL ROSALES.—A las seis y a las diez y cuarto, gran compañía internacional de variedades. Exitos de Sacha Gordin, Mado Minty, Pilar García y otros artistas.

FUENCARRAL.—Gran compañía de variedades.—A las seis y a las diez.—Pelónes.—Lina Cecilia. Los Pítores.—Marujilla Merena.—Los Arthurs (exitos inmensos) y Esmend de Briles (grandioso éxito).

Repos blanca y Camisería

MERINO Y NAVAS

BATAS PARA SEÑORA

Atocha, 14, y Relatores, 2. Teléfono, 1.230

PRECIO FIJO

La casa que más paga por alhajas de oro, plata y platino, dentaduras y papeletas de Monte.

PLAZA DE SANTA CRUZ, 7

TELÉFONO 877-N.

El que tenga sus pies atormentados por los callos, es hombre perdido: nuncie triunfará en los negocios. El es el verdadero remedio contra callos y juanetes, ojos de gallo y toda dureza. Los extirpa en tres días; pruebelo usted y quedará asombrado. Se vende a 1,50 en las farmacias y droguerías. Por correo, dos pesetas.

Farmacia Puerto.—PLAZA DE SAN ILDEFONSO, 4.—MADRID

El que tenga sus pies atormentados por los callos, es hombre perdido: nuncie triunfará en los negocios. El es el verdadero remedio contra callos y juanetes, ojos de gallo y toda dureza. Los extirpa en tres días; pruebelo usted y quedará asombrado. Se vende a 1,50 en las farmacias y droguerías. Por correo, dos pesetas.

Farmacia Puerto.—PLAZA DE SAN ILDEFONSO, 4.—MADRID

## CASA CEREZO

Fabricante de MUEBLES Y TAPICERIA de lujo y económicos de todos los estilos, antiguos y modernos. Especialidad en los encargos. Goya, 21 (esquina a Lagasca). Teléf. 5-22.

¡YO ESTOY SATISFECHO DE LA VIDA!

desde que no he vuelto a padecer de

## ESTÓMAGO

Gracias al uso del

## DIGESTONICO

El que tenga sus pies atormentados por los callos, es hombre perdido: nuncie triunfará en los negocios. El es el verdadero remedio contra callos y juanetes, ojos de gallo y toda dureza. Los extirpa en tres días; pruebelo usted y quedará asombrado. Se vende a 1,50 en las farmacias y droguerías. Por correo, dos pesetas.

Farmacia Puerto.—PLAZA DE SAN ILDEFONSO, 4.—MADRID

## Casa APOLINAR

### MUEBLES DE LUJO

INFANTAS, NUM. 1 DUPLICADO

### DE POLICIA

## Los guardias de Seguridad

### TRASLADOS

Comisarios de primera, D. Manuel Cal, de Barcelona a Valencia; D. Gabriel Sánchez, de Valencia a Madrid; y D. Antonio Díez, de Barcelona a Vizcaya.

Comisario de segunda, D. Ildefonso Montelano, de Irún a Coruña.

Comisarios de tercera, D. Mariano Marranera, de Cádiz a Vizcaya; D. Salvador Jorg, de Coruña a Cádiz; D. Francisco Esteban, de Vizcaya a Gibraltar, y don José Ballester, de Barcelona a Vizcaya.

Tenientes D. Lino García, de Barcelona a Madrid; D. Julián Martínez, de Barcelona a Madrid; D. Casimiro García, de Madrid a Barcelona; D. Manuel Ortega, de Sevilla a Jerez; D. Francisco Escribano, de Jerez a Sevilla.

Cabo, D. Rufino San José, de Navarra, a Barcelona.

Guardias primeros, D. Jenaro Cabrito, de Barcelona a Vizcaya; D. Sebastián Pérez, de Valencia a Venta de Baños; don Juan del Amo, de Venta de Baños a Valencia; D. Vicente Rodríguez, de Las Palmas a Almería; D. Basilio Santana, de Almería a Las Palmas; D. Nicolás Ballesteros, de Madrid a Barcelona.

### FALLECIDOS

Cabo, D. Samuel Martín Herreros, de Madrid.



## PARA COMPRAR A PLAZOS NADA DE COMBINACIONES!

Compre usted lo que le agrade, no lo que convenga al vendedor.

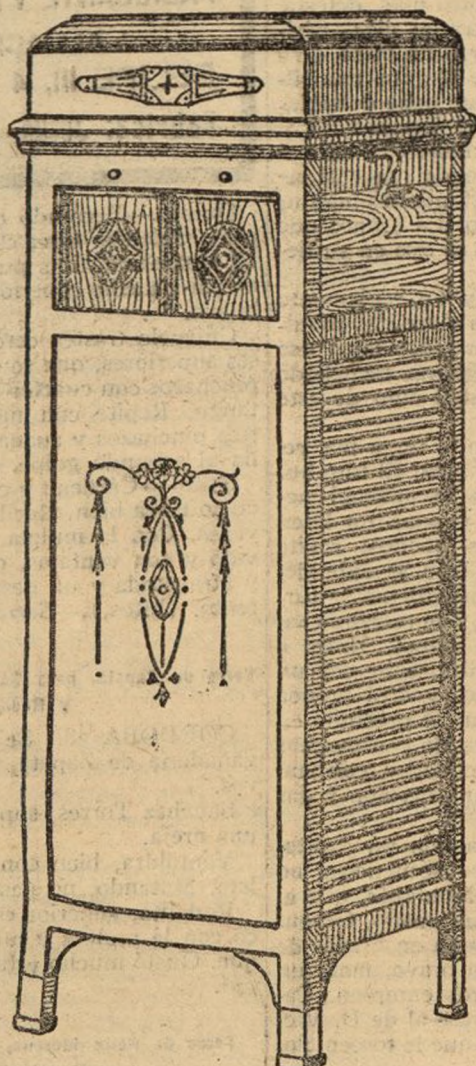
Nuestro sistema de ventas no impone ni limita lo que debe adquirirse: el público exige libremente lo que le agrade, tanto en aparatos como en discos, de cuanto haya en nuestros catálogos

### ODEON

Cobramos estrictamente los precios de contado.

El plazo de la compra puede ser de tres a treinta meses, según se convenga.

El desembolso diario puede ser de 0,10 pesetas a una o más, según la cantidad adquirida.



#### GARANTIAS

El prestigio inmenso de nuestra marca ODEON y su espléndido repertorio jamás igualado. Los diez y seis años que llevamos sirviendo al público en esta forma.

NOVEDADES DE ÉXITO ENORME. La Degasa, Sororata galante, Los picaros ojos, Las Gorgarias, Indiana e Indus-  
ION.

Solicítense condiciones de venta a plazos y catálogos generales de DISCOS y APARATOS, que enviaremos gratis dirigiéndose a

ODEON, PRECIADOS, 1, MADRID

## Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales apropiados para todos los cultivos. Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa. Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.

"Peñarroya"-98199.

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

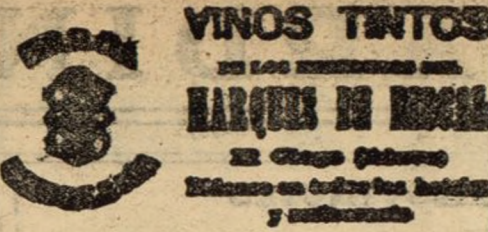
Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya  
Plaza de Cánovas, 4.-MADRID

Telegramas: POLLUX.-Teléfono núm. 3.410.-Apartado de Correos 413

## Automóviles OVERLAND y DIETRICH

- Camiones GARFORD y tractores -

Talleres y garage EXCELSIOR: ALVAREZ DE BAENA, 7  
Exposición: Paseo de Recoletos, 14.-Teléfono S-428



Exigir siempre intacta la malla de alar  
bra que precinta la botella y la media  
botella.

Aviso muy importante a los consumidores.

DEPOSITOS EN MADRID:

Señoras hijas de don Baldomero García  
Papelería HIG-LIFE. Carrera de San  
Jerónimo, 3.  
Don J. Pécastaing. Calle del Príncipe, 13.  
Don Carlos Prat. Arenal, 8. Las Colonias.  
Señoras hijas de Ripoll. Puerta del Sol.  
La Mallorquina.  
Don Adrián Álvarez. Barquillo, 3.  
Don Francisco de Cos. Conde de Xiquena.  
12, ULTRAMARINOS.  
Paseo de Recoletos, 21, COMESTIBLES.  
Don Francisco Aldama. Ciudad Rodrigo,  
10 y 15, COMESTIBLES.  
Don Santiago de Molinero. Romanones.  
Don H. Pidoux. Calle de la Cruz, 12.  
Don Juan Fernández Rodríguez. Hortala.  
24, 15, e Infantes, 4 y 6, VINOS.  
Don Angel Duque Gimenó. Alcalá, 47.  
La Negrita.  
Fijarse muy especialmente en nuestra

## Asteinza y Compañía

Seguros, carbonos ingleses y nacionales.  
Minerales, consignaciones y fletamentos.

Casa central: BILBAO.-Sendeja, 8

Sucursales: BARCELONA, VALENCIA, MALAGA,  
PASAJES, AVILES

Representante en Cardiff

Sres. POWELL & MARTINEZ Ltd.

## JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. HERNANDEZ  
Y G. ADOVER  
S. en C.

SUCESORES DE REDONDO  
CARRETAS, 39  
MADRID

Alhajas de todas clases a  
precios muy económicos.  
Entregamos gratis a quien  
lo solicite dibujos y pre-  
supuestos de toda clase  
de joyas.

Casa fundada en 1880  
La mejor garantía que existe.

## La Torre Magnética

Se hacen instalaciones de luz, timbres y aparatos.  
Venta de toda clase de material relacionado con  
la electricidad. Lámparas de todas clases, muy eco-  
nómicas.

## PARISIANA

CASINO  
RESTAURANTE  
TEATRO

GRAN PROGRAMA DE ATRACCIONES  
Servicio de automóviles subvencionado por el Casino  
UNA PESETA ASIENTO  
DESDE ALCALA, ESQUINA A SEVILLA,  
HASTA EL PARQUE Y VICEVERSA

## Compañía Valenciana

Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales.

Correos diarios de Málaga para Melilla  
De Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz.  
Correos quincenales para la costa occiden-  
tal de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales.

Línea de cabotaje entre puertos del Me-  
diterráneo.  
Línea de gran cabotaje para Italia, Fran-  
cia e Inglaterra.

EN TODAS LAS  
LIBRERIAS: OTRA VIDA  
NOVELA DIÁLOGADA  
POR  
CRISTINO ALVAREZ Y PEDRO CABALLERO

## Compañía Trasatlántica

Vapores que prestarán los servicios en el  
mes de marzo de 1921, salvo contingen-  
cias.

LÍNEA DE CUBA-MEJICO

Días: 19, de Santander, y 21, de Coru-  
ña, el vapor «Reina María Cristina».  
Días: 25, de Barcelona, y 30, de Cádiz,  
el vapor «Buenos Aires».

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Días: 10, de Barcelona, y 15, de Cádiz,  
el vapor «Montevideo».

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Días: 4, de Barcelona, y 7, de Cádiz, el  
vapor «Reina Victoria Eugenia».

LÍNEA DE FERNANDO POO

El vapor «Cataluña».

## Ideal Rosales

Paseo de Rosales, 24

Lujoso Casino

Variedades y souper-tango desde  
las cuatro de la tarde en adelante  
Cubierta, tres pesetas

EL MAS BARATO Y EL MEJOR SER-  
VIDO DE MADRID

## Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz para  
Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Ai-  
res; empujando el viaje de regreso desde Bue-  
nos Aires y Montevideo.

LÍNEA DE CUBA-MEJICO

Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de  
Coruña para Habana y Veracruz.-Salidas de Ver-  
acruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santan-  
der.

LÍNEA DE FERNANDO POO

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante  
y de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tene-  
rife, Santa Cruz de La Palma y puertos de la co-  
sta occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de  
Canarias y de la Península indicadas en el viaje de  
ida.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y  
de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tene-  
rife, Santa Cruz de La Palma, Puerto Rico y Ha-  
bana.-Salidas de Cádiz para San Juan, Curacao, Puer-  
to Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Ca-  
diz y Barcelona.

## Banco de Cartagena

SOCIEDAD ANONIMA  
Capital nominal: 20.000.000 de pesetas.  
Suscrito y desembolsado: 15.000.000 de pesetas.  
FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.000.000.

PRESIDENTE:  
Eusebio Sr. Marqués de Villamejor

Administración central:  
MADRID

Sucursales en CARTAGENA, MUR-  
CIA, SEVILLA, ALICANTE, HUEL-  
VA, CADIZ, LORCA, LA UNION,  
AGUILAS, ORIHUELA, MAZA-  
RRON, CIEZA, CARAVACA, MELI-  
LLA, HELLIN, ELICHE, YECLA  
Y TOTANA

Efectúa toda clase de operaciones de Bancos  
y admite fondos en depósito con interés.

Este Banco está afiliado con la Banque Bel-  
ge pour l'étranger (filial de la Société Gé-  
nérale de Belgique), que tiene su casa central  
en Bruselas, y sucursales en Londres, París,  
Colonia, El Cairo, Alejandría, Tantán (Egipto),  
Shanghai, Tientsin, Pekin (China).

## Folleto de EL MUNDO (98)

## MARTIN GIL

## MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de Don Manuel Fernández y González

Yaschem, porque su mirada se nubló pa-  
sajera e imperceptiblemente.  
—Ahora es necesario averiguar cuáles  
son los blasones del capitán don Lope.  
—Id al nobiliario de la chancillería.  
—¡Diablo! Ya me guardaría yo de dar  
ese paso imprudente; por otra parte, yo  
no sé dibujar, y tengo un medio mejor. He  
reparado en que don Lope tiene cincien-  
das sus armas en la empuñadura de su es-  
pada. Ya veréis.  
Y Martín se levantó.  
—¿Os vais?  
—Sí, partid. Preparad a mi hermosa  
bordadora, porque irremisiblemente me he  
de traer los blasones.  
—Ved cómo lo hacéis.  
—No tengáis miedo. Esperadme antes de  
una hora.  
—Id con Dios.  
Saló Martín Gil y se dirigió a paso lar-  
go a la calle de las Minas. Al llegar al ar-  
co de la puerta Nueva se detuvo, sacó la es-  
pada de su talabarte, y anudó la corta dis-  
tancia que le separaba de la casa ruinosa  
de Fátimah.  
A pesar de la seriedad, de su travestida  
y de su mala fe, el corazón del joven  
latía como el de un colado que afronta  
un peligro.

La única persona a quien había temido y  
respetado, a quien creía superior y casi co-  
tada para con él de una doble vista, era  
Fátimah.  
—¡Por las pezuñas de Becebú! —dijo  
para sí—. Yo he hecho muchas picardías  
en este mundo, y nunca he temido a  
hacerlas, excepto cuando he tenido ante  
mí a esa maldita bruja de Mari-Gómez.  
Indudablemente, el diablo la asiste. Sere-  
némonos un tanto, no sea que mi turba-  
ción me venda y la echemos a perder. Es-  
tamos en un hermoso camino para hacer  
fortuna; procuremos no torcernos en él por  
una necesidad.  
Y como si su ambición y sus perversos  
instintos le hubiesen dado fuerzas, fortale-  
cióse contra el temor que le inspiraba  
la noble joven, y silbó de la manera parti-  
cular, con que antes de entonces acostum-  
braba a hacerse entender de Fátimah.  
—Instantáneamente y de una manera ma-  
ravillosa, por lo pronto, se dejó ver luz  
tras las rendijas de la puerta.  
Parecía que le estaban esperando.  
Pero la luz se detuvo, y nadie contes-  
tó; Martín miró por las rendijas y vio a  
una mujer cubierta con un manto, que a  
la sazón dejaba la lámpara de que se ser-  
vía sobre el primer pedáneo de la escate-  
ra, y estaba vuelta de espaldas.  
—Al dirigirse a la puerta vio su rostro, y  
reconoció a María, la joven sirvienta que

ha conocido el lector al principio de nues-  
tra historia, asistiendo en una estancia de  
arquitectura hebreá a Elvira.  
María se acercó a la puerta, rebosó en  
el manto, metió una llave en la cerradura  
y abrió.  
Martín se había retirado precipitada-  
mente y apenas tuvo lugar de ponerse en  
el vano de una puerta inmediata.  
En tanto María cerró, miró en derre-  
dor, y se alejó con ese paso levantado y  
ligero de las muchachas listas. Martín la  
siguió de prisa, procurando alcanzarla, y  
sin lograrlo hasta la plaza Larga, porque  
María iba casi a la carrera.  
—Pues no es a mí a quien busca —dijo  
Martín al ver que pasaba de largo por de-  
lante del palacio—. Sigámosla.  
Y apresuró más el paso.  
La joven se aventuró en la calle de Pa-  
naderos, que estaba oscura y desierta.  
Lloviznaba, y la atmósfera estaba impreg-  
nada de un helado ambiente. La media no  
dejaba ver a quince pasos de distancia.  
María notó que la seguían, tuvo miedo  
sin duda, y apresuró su marcha. Martín la  
imitó y entonces ella corrió.  
—¡Eh! No corrais —le dijo Martín—; la  
calle está resbaladiza, y podríais caer,  
prenda; cosa que yo sentiría mucho si no  
era entre mis brazos. Sí, ¡por las orejas  
del arzobispo!  
Detúvose entonces la joven, y se volvió  
al sitio por donde avanzaba el aventurero.  
—¿Cáspita! —dijo alegremente María,  
dejando conocer en la inflexión de su voz  
un doble sobrelento de miedo y cansan-  
cio—. me habéis dado un buen susto, se-  
ñor Martín. ¿Y a donde bueno por aquí?  
—Ya lo ves, siempre tras de ti.  
Y acercándose a ella con la familiaridad  
mayor del mundo, la abrazó sin miramien-  
to, y después siguió andando, llevando ce-  
ñida con su brazo izquierdo la reducida y  
esbelta cintura de la joven, a quien esto no  
debía desagradar, porque en vez de reti-  
rarse se dejó caer con coquetería sobre el  
brazo de Martín.  
—¿Adónde vas? —le dijo éste.

—¿Y qué os importa? —contestó Ma-  
ría—. Voy a buscar un amante.  
—¡Diablo! Ve ahí una cosa que no me  
agrada, y que no te permito; para aman-  
te basto yo.  
Y acercando su semblante al de la joven,  
le dijo, con una audacia espantable, un be-  
so en la boca, que por cierto ella no espe-  
raba.  
—¡Eh! Paso a paso, señor atrevido —  
exclamó ella riendo—. ¿Quién os ha da-  
do permiso para tanto? Pues a fe que para  
la primera vez que nos vemos a solas no  
andáis corto ni asustadizo.  
—De lo cual, indudablemente, no te  
pesa.  
—¿Y quién os lo ha dicho?  
—Lo adivino.  
—En verdad que sois un astrólogo que  
no miente —dijo suspirando y con cierta  
gravedad María—. De buena gana, por mi  
parte, hubiérais hecho el número seis de  
mis amantes.  
—¡El seis! Pues no puede decirse que  
eres hurana ni hipócrita. Tienes una fran-  
queza que espanta. El número seis, ¡eh!  
—¿Y a qué engañaros si no lo habéis de-  
ser? Cuando érais Martín Gil, os hubiera  
de buena gana engañado, porque entonces  
era posible que nos hubiéramos arreglado,  
y una mujer, aunque no sea más que por  
evitar celos debe venderse por una santa;  
pero ahora es imposible.  
—¿Y por qué?  
—Por dos razones.  
—Veamos.  
—La primera, porque como nunca me  
habéis dicho nada, y el vivir sin un próxi-  
mo a quien volver loco me fastidia, ha ocu-  
pado la vacante que dejó el número cinco,  
y actual número seis.  
—¿Es decir, que tenéis amantes?  
—No, amante no, porque no se puede  
llamar amante al mastín a quien domestico.  
—¡Diablo! He ahí un bello apodo.  
—Es el que le conviene.  
—¿Y la otra razón, reina?  
—La otra razón, rey mío, es que ya me  
sois Martín, sino don Juan de Meneses.  
Y la melancólica niña alzó la voz para

dar más retumbancia al nombre que acaba-  
ba de pronunciar.  
—¡Pardiez! —dijo Martín, para quien el  
diálogo se iba haciendo grave—. ¿Y por  
qué sabes tú que yo soy don Juan de Men-  
ses?  
—¿Acaso lo ignora alguien en Granada?  
Además, mi alma me lo ha dicho sin que-  
rer.  
—¿Y quién es tu ama?  
—Doña María de Granada y de Campo-  
león —contestó María ahuecando la voz del  
mismo modo que al pronunciar el nombre  
decente de Martín Gil.  
—De lo cual, indudablemente, no te  
pesa.  
—¿Y quién os lo ha dicho?  
—Lo adivino.  
—En verdad que sois un astrólogo que  
no miente —dijo suspirando y con cierta  
gravedad María—. De buena gana, por mi  
parte, hubiérais hecho el número seis de  
mis amantes.  
—¡El seis! Pues no puede decirse que  
eres hurana ni hipócrita. Tienes una fran-  
queza que espanta. El número seis, ¡eh!  
—¿Y a qué engañaros si no lo habéis de-  
ser? Cuando érais Martín Gil, os hubiera  
de buena gana engañado, porque entonces  
era posible que nos hubiéramos arreglado,  
y una mujer, aunque no sea más que por  
evitar celos debe venderse por una santa;  
pero ahora es imposible.  
—¿Y por qué?  
—Por dos razones.  
—Veamos.  
—La primera, porque como nunca me  
habéis dicho nada, y el vivir sin un próxi-  
mo a quien volver loco me fastidia, ha ocu-  
pado la vacante que dejó el número cinco,  
y actual número seis.  
—¿Es decir, que tenéis amantes?  
—No, amante no, porque no se puede  
llamar amante al mastín a quien domestico.  
—¡Diablo! He ahí un bello apodo.  
—Es el que le conviene.  
—¿Y la otra razón, reina?  
—La otra razón, rey mío, es que ya me  
sois Martín, sino don Juan de Meneses.  
Y la melancólica niña alzó la voz para

por Martín Gil. Luego, como pesados  
de ello, se apresuró a decirle: «No; a ese  
hombre, no, sino a don Juan Meneses.» Yo  
conoci que se trataba de vos, mi querido  
número siete.  
—¿Conque decididamente has resuelto  
relevar al mastín, a pesar de la segunda  
razón te lo impedía?  
—¡Ay! ¿Y os parece poco? Suponed que  
yo no haya querido a nadie.  
—¿Cómo! ¿Y los seis números?  
—Podrán muy bien representar seis  
amantes; pero no seis queridos.  
—¡Rayo del diablo! He ahí una cosa que  
no entiendo, y que es preciso que me ex-  
pliques.  
—Sí, sí, os lo explicaré más despacio;  
luego; otro día; ahora no; estoy de prisa,  
y, sobre todo, hace mucho frío.  
Se habían parado en una esquina de la  
plaza de Albaida, y Martín señaló la tabe-  
rna de Antón.  
—¡Allí! —hay siempre dispuesto un  
apuesto, cuya puerta se cierra con llave  
fuego, cena y vino.  
—¡Allí, no! ¡No! —dijo María con el  
acento de quien se resiste mal a una tenta-  
ción—; vos no queréis comprarme.  
—Y bien; supongamos que no está en su  
casa Gil del Monte.  
—Tengo orden de esperarle.  
—Es muy posible que no vuelva pronto.  
—¿Y es verdad?  
—Lo mismo da esperarle en su casa que  
en la hostería.  
—También es verdad.  
—Y sobre todo mucho más grato, cuan-  
do se pasa el tiempo con un hombre que  
ha de ser el número siete.  
—No, sino el número primero.  
—Sea; luego a un querido nada se le de-  
be negar.  
—¿Sabéis, señor mío, que me parece que  
habéis estudiado en Salamanca? Casi es-  
toy por decir que os quiero ya cabalero.  
Pero me juráis ser prudente?

(Continúa.)

(Propiedad de la Casa F. Rojas.)